

Religión e interculturalidad: diálogo entre el uno y el otro en un grupo de la nación de Maracatu en la ciudad de Recife

Tavares, Maria Cristina

Pedagoga, maestranda del programa de Pós Graduação em Educação, Culturas e Identidades UFRPE/Fundaj
maria.ctavares19@hotmail.com

Resumen

Este documento tiene como objetivo proponer un diálogo sobre interculturalidad basado en los aspectos religiosos de un grupo de *maracatunação*, ubicado en el barrio Bongi, área metropolitana de Recife. El diálogo es un intento de pensar en la interculturalidad como un campo de debate sobre los procesos socioculturales de diferentes grupos. Las preocupaciones sobre si es posible interpretar como interculturalidad los aspectos religiosos de las creencias divergentes, pero que se "acurrucan" en el mismo espacio, guían la propuesta. Con este fin, teóricamente apoyamos las contribuciones de los autores poscoloniales, entre otros, para comprender la información recopilada en el locus y las inquietudes planteadas.

Palabras clave: Interculturalidad; Religión; Diálogo; Maracatu.

Religion and Interculturality: A dialogue between one group and another of the Maracatu Nation in Recife city.

Abstract

This paper aims to propose a dialogue on interculturality based on the religious aspects of a Maracatu nation group, located in the Bongi neighbourhood, metropolitan area of Recife. Dialogue is an attempt to think of interculturality as a field of debate about the sociocultural processes of different groups. Concerns about whether it is possible to interpret as interculturality religious aspects of divergent beliefs, but which "cuddle" in the same space, guide the proposal. To this aim, we theoretically support the contributions of postcolonial authors, among others, to understand the information collected in locus and the concerns raised.

Keywords: Interculturality; Religion; Dialogue; Maracatu.

Introducción

La realización de obras que tienen como objetivo la problematización de la religión y la cultura permite iniciar un debate que fomenta una comprensión más allá de lo que supuestamente es explícito en los discursos que rodean las interrelaciones en la sociedad. De hecho, a medida que comenzamos el debate, debemos pasar a la historia en paralelo. Articulando una mirada entre la parte y el todo, entrando en el período de colonización de Brasil y concomitantemente en el camino del estudio sobre la diversidad étnica y cultural. Pero entender, como afirma Geertz (1978, p.39), que el análisis cultural es intrínsecamente incompleto, y cuanto más buscamos profundizar en él, más incompleto se vuelve. La profundización intensifica no solo nuestras propias suposiciones, sino también las de los demás.

La comprensión del presente, al pasar por elementos históricamente constituidos por puntos de vista prejuiciosos, amplía la construcción del conocimiento sobre el tema y permite una comprensión más expresiva. Freire (2015, p.11), llama nuestra atención sobre la actitud crítica en el acto de estudiar, que debe ser la misma actitud crítica en relación con el mundo y la realidad. Una actitud de penetración con la que la razón de ser de los hechos se vuelve cada vez más lúcida.

Esta profundización requiere más que justificar respuestas, plantea inquietudes, (dis) y (re) construcciones que implican transformaciones y preguntas que darán forma a otras obras, otros conocimientos, nuevos aprendizajes que darán lugar a nuevos debates. Sin embargo, a medida que reflexionamos sobre ciertos problemas sociales que surgen de un contexto histórico, es pertinente comprender que somos los frutos de la naturaleza creativa, diversos; producimos y reproducimos culturas en las interacciones sociales.

Y es en esta interacción social que se revela el objeto de estudio de este trabajo, que tiene como objetivo proponer un diálogo sobre interculturalidad basado en aspectos religiosos dentro del grupo Maracatu Nação Almirante do Forte, ubicado en el barrio Bongí, área metropolitana de Recife. Porque las preocupaciones nos llevan a preguntas sobre cómo interpretar, a través del sesgo de la interculturalidad, los aspectos religiosos de las creencias divergentes, pero que "abrazan" en el mismo espacio y mantienen viva una expresión de la cultura popular de los símbolos religiosos afrobrasileños entrelazados con otros aspectos sociales y culturales hegemónicos.

El presente trabajo surge de la monografía¹ realizada para la conclusión del curso de Licenciatura en Pedagogía, defendida, evaluada y aprobada en febrero de 2018. La monografía

¹ Tavares, Maria Cristina. O Maracatu Almirante do Forte e sua relação na educação familiar dos meios populares: um estudo de caso. Silva, Fabiana Cristina, orientadora. Pedagogia – Universidade Federal Rural de Pernambuco, Departamento de Educação, Recife, 2018.

tuvo como objetivo analizar el proceso educativo de los niños y adolescentes pertenecientes al grupo y la influencia de esta educación en su contexto familiar. Para esto, se realizó una investigación cualitativa, que tuvo como recopilación de información, observaciones de locus y entrevistas semiestructuradas para apoyar la propuesta presentada aquí.

Es importante señalar que la investigación cualitativa, según lo declarado por Ludke y André (1986) citando a Bogdan y Biklen (1982), tiene el entorno natural como su fuente directa de datos y el investigador como su instrumento principal. Así, entendiendo que de un tema de investigación surgen sesgos que permiten otros desarrollos, proponemos este diálogo, que impregna la interculturalidad y la religión a partir del objeto estudiado de la monografía.

Es de destacar que, con respecto a los instrumentos de recopilación de información para el análisis de los objetivos propuestos para la investigación monográfica, se realizaron trece visitas, que permitieron entrevistas semiestructuradas con catorce empleados, incluidos adultos, adolescentes y niños. De estos catorce colaboradores, tres nos preocuparon por este diálogo guía en el presente trabajo.

Teóricamente, el presente trabajo está respaldado por los estudios de Quijano (2005); Munanga (1986); Santana (2010); Freire (2015); Fávero (.1983); Geertz (1978) entre otros. Los estudios de estos teóricos permitieron la inmersión en los aspectos históricos que impregnan el tema y la comprensión de las subjetividades que surgen en la investigación. Principalmente, los estudios de teorías poscoloniales que ahora se insertan en el diálogo, fomentando (des) y (re) construcciones del contexto histórico para reflexionar en torno a los discursos de poder todavía tan presentes en el escenario social que, independientemente del tiempo y el espacio, implican en prejuicio e intolerancia con respecto a la cultura y religiosidad afrodescendientes.

Situación de la ubicación de la investigación: el Maracatu

Fundado el 7 de septiembre de 1931, Maracatu Nação Almirante do Forte es administrado por el núcleo familiar del actual Director y Maestro, que también es compositor y cantante de las loas (canciones) que se tocan en maracatu. La sede de Maracatu desde su fundación hace 87 años ha estado operando en la casa familiar en el barrio de Bongí. Según la información obtenida del sitio web del Ayuntamiento de Recife basado en el censo de 2010, el distrito de Bongí, que se encuentra en la Región Política Administrativa (RPA 5), Zona Oeste, tiene unos 8.097 habitantes y está limitado a los barrios de Bongí, San Martim, Mangueira, Prado y Afogados.

La historia del origen del nombre del barrio involucra dos versiones, la primera versión es que el lugar fue cortado por una carretera llamada Estrada das Boiadas, y el término derivaría

del verbo mugir, que varía según Bongi (como usa el Ayuntamiento de Recife). El segundo es que su nombre deriva del Tupi Bon'ji, que significa río que se curva, lo que daría la ortografía de que Bonji es el único grupo que aún tiene sede en el mismo lugar. La organización cuenta con el apoyo y el compromiso de toda la familia que se extiende a toda la generación de los primeros fundadores.

Este maracatu tiene sus orígenes en Jurema, característico del holgazán maracatu, porque sus fundadores provienen del municipio de Carpina (zona forestal del norte de Pernambuco). En 1970, su muñeca (también llamada muñeca) fue bautizada en el rito Nagô, convirtiéndose en Maracatu Nação, también conocido como el maracatu del ruido sordo. Según Guerra Peixe (1980) en su trabajo *Maracatus do Recife*, que estudia en particular los aspectos musicales, identifica que la *nación-maracatus* tiene fuertes vínculos con las religiones afrodescendientes. Los estudios del músico polaco que investigó los ritmos y las peculiaridades del Recife Maracatus, también señalaron que la fuerte tendencia Nagô se originó en los negros del Congo y está relacionada con el candomblé, un ritmo que difiere del maracatu rural.

La actuación principal del Maracatu Nação Almirante do Forte con sus miembros y la comunidad es con su desfile anual en el Carnaval de Recife, campeón del primer grupo en el Carnaval de 2014, y en el Carnaval de 2016 fue al grupo especial. Maracatu Nação Almirante do Forte en 2008, fue una de las seleccionadas en el edicto de Puntos de Cultura² (Minc / Fundarpe) convirtiéndose desde 2009 en punto de cultura. Hoy, Maracatu está compuesto por 130 miembros, incluidos 75 bateristas, en su mayoría de la comunidad, incluidos niños y adolescentes que también participan en talleres de percusión celebrados en la sede de Maracatu, que es el principal punto cultural de la comunidad.

Entrando en el contexto histórico: un universo ambiguo

La interculturalidad y la religión están impregnadas de enfoques influenciados por la lógica colonial que penetró en los países latinoamericanos. Frente a esta lógica, siguiendo una línea de razonamiento según Quijano (2005), la colonialidad del poder, configuró patrones jerárquicos y hegemónicos basados en un modelo eurocéntrico. Estableciendo así a Europa como el nuevo estándar mundial de poder, estableciendo nuevas identidades a partir de la clasificación de "raza". Los conquistadores tomaron esta idea como el principal elemento constitutivo fundamental de las relaciones de dominación que requería la conquista (QUIJANO, 2005, p.117).

² Os Pontos de Cultura desempenham o papel de articulador de ações entre a comunidade e o Estado e referência para outras entidades e grupos culturais. São entidades sem fins lucrativos, de caráter cultural que tenham atuação autônoma, agindo como protagonistas sociais. (<https://pontaodegestao.wordpress.com/minc-e-fundarpe-lancam-edital>)

Por lo tanto, se puede entender que la perspectiva intercultural en el ámbito religioso impregna los aspectos políticos, sociales y económicos del proceso de colonialidad del poder impuesto por Europa. Abordar la relación entre interculturalidad y religión requiere comprender cómo viven las relaciones sociales tanto las vulnerabilidades como las potencialidades contenidas en sus condiciones de vida y la pluralidad de expresiones culturales.

Corroborando el lema de este diálogo, Munanga (1996), presenta que, desde la era colonial portuguesa, ha habido y hay un proceso intensivo de mestizaje entre blancos e indios, blancos y negros, indios y negros dando origen a la población mestiza. El mestizaje de estas razas nos lleva no solo a los aspectos culturales, porque la diversidad físico-biológica fue acompañada por la diversidad cultural. El mestizaje biológico y cultural tendría, entre otras consecuencias, la destrucción de la identidad racial y étnica de los grupos dominados. Y es en este nivel que la ideología política cultural brasileña en ningún momento discutió la posibilidad de consolidar una sociedad plural, ya que Brasil nació históricamente plural (MUNANGA, 1996, p. 151, 190).

En este sentido, dada la comprensión de la diversidad cultural brasileña, Santana (2010) nos lleva a la reflexión de que paradójicamente somos portadores de la posibilidad de ser Uno y Diverso. Seres "incompletos", "inacabados", "completos" y "finales" a través de la cultura (pág. 97). Así podemos entender que nos producimos de manera diferente y que los procesos por los cuales se produce la diversidad surgen de circunstancias históricas e involucran relaciones de poder.

Destacando elementos para la discusión, podemos destacar en Maracatu Nação Almirante do Forte, la relación con la religión de ascendencia africana enraizada en su ascendencia y tradición de una manifestación expresiva de la cultura popular. Fávero (1983) nos recuerda que la cultura es popular cuando es comunicable a las personas, cuando sus significados, valores, ideales, obras están destinados efectivamente a las personas (p.23). Nos parece que maracatu encaja perfectamente en esta declaración, dada toda su especificidad de lucha, tensiones y resistencia que históricamente la han acompañado.

Parte de esta resistencia se establece dentro del grupo de la nación maracatu a la que nos referimos en el curso de este trabajo, en cuanto al contexto cultural que se ha construido de manera idéntica. Pero se entrelaza con otros aspectos de gran importancia religiosa cristiana para algunos de sus miembros, continuando con una lógica cultural impuesta por el paradigma eurocéntrico. Dado en el momento de su fundación, El Almirante del Fuerte abarca una generación familiar completa, así como su organización se establece dentro de la residencia familiar, donde se encuentra su sede y todas sus funciones. En su lugar se almacenan todos sus objetos, desde instrumentos de percusión hasta objetos sagrados y una extensa memoria fotográfica.

Por lo tanto, a pesar de que todos están insertados en el mismo entorno, diferentes procesos culturales de naturaleza religiosa impregnan los temas de esta familia y dentro de la comunidad a la que pertenece el maracatu. Volviendo a Fávero (1983), la cultura es histórica, social, universal, pero también personal. Al ser personal, entendemos la elección de uno de los colaboradores, la matriarca familiar, que durante más de 20 años ha sido parte de la religión evangélica y anteriormente fue parte de maracatu. Se convirtió en evangélica debido al problema de salud de su hija, que era la reina de Maracatu, quien, para ser "curada", se unió a la religión.

Religiosidad, bienvenida y conflictos:

presentación y situación de los altavoces de los empleados.

D. Lia: Jubilada, de 77 años, evangélica por más de 20 años, no es miembro directo de maracatu, pero juega un papel importante en dar la bienvenida y aconsejar a los niños y adolescentes de la comunidad que asisten a maracatu.

Bento: Un estudiante de primaria de 10 años en una escuela privada tiene dos hermanos y vive en la comunidad con su abuela.

Lívia: 14 años, 1er año estudiante de secundaria, escuela pública. Ella vive en la comunidad con su madre y su hermano menor.

Evangélica, D. Lila ya no es parte de maracatu directamente, pero juega un papel importante en el grupo. Mira los ensayos cuidadosamente, da la bienvenida y aconseja a los niños y adolescentes de la comunidad que participan en maracatu.

Soy evangélica ... ya no me quedo adentro ... sé que estamos sacando a niños y jóvenes de las calles. No las calles, no las drogas ... porque gracias a Dios con nuestro consejo, se están alejando. Les digo que sigan un camino ... para que se queden en ambos sentidos. O de maracatu, o ... pero aparte de las drogas. (D. Lila, septiembre de 2016)

En este sentido, Oliveira y Candau (2010) citando a Walsh (2001) dicen que la interculturalidad es un proceso dinámico y permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre culturas en condiciones mutuas de respeto, simetría e igualdad. Así, D. Lila, reconociendo la fuerza cultural del maracatu en la comunidad, establece un sutil intercambio en la comunicación, sin imponer su religión.

El ser único y diverso está constituido según Santana (2010) en las relaciones inter e intraculturales, por lo tanto, somos un "interser" esencialmente interactivo, nos constituimos en interacciones y estos procesos son interculturales. Sin embargo, entendemos, desde una perspectiva epistémica, que la apertura al nuevo conocimiento requiere la deconstrucción y

reconstrucción de paradigmas impuestos históricamente, siendo inherentes a este proceso, conflictos y tensiones.

En este sentido, Benedicto de 10 años, otro colaborador, es un baterista de maracatu, pero asiste a una doctrina evangélica que él llama la célula. Nos dice que va a la celda con un miembro de la familia, a quien le gusta, pero se entristece cuando le imponen en esta iglesia que es mejor que abandone Maracatu. *Seguían diciendo que la celda no era parte de maracatu, pensaban que era muy mala. Dijeron que maracatu era una macumba, les dije que maracatu no era una macumba, es una especie de cultura (Bento, mayo de 2017).*

Las iglesias, de hecho, no existen como entidades abstractas. Están formados por mujeres y hombres condicionados por una realidad concreta, económica, política, social y cultural. Son instituciones insertadas en la historia [...] (FREIRE, 2015, p.173). Por lo tanto, creer en la neutralidad de la iglesia frente a la historia es ignorar la colonialidad del poder, las acciones del dominador y permitir el condicionamiento de los oprimidos.

En la narrativa de 14 años de Livia, también batuqueira de la nación maracatu, es evidente que las relaciones de poder en la sociedad se mantienen, se enfrentan explícita o implícitamente. Ella no dice ser evangélica, dice que no es miembro de pleno derecho de la iglesia porque tendrá que abandonar Maracatu para ser bautizada en las aguas, pero tampoco quiere abandonar maracatu (...) *una vez que me bautice en las aguas no podré ir a maracatu. Sé que no podré salir de maracatu (...) entonces me quedo un poco allí (Livia, julio de 2017).*

Este hallazgo se debe a la realidad sociocultural brasileña, constituida por represiones, específicamente en relación con las religiones de las matrices africanas y, en consecuencia, los procesos culturales derivados de este seguimiento. Fávero (1983, p.79) dice que cualquier actitud hacia la cultura popular está situada en un conflicto ideológico. La cultura popular en Brasil no es un fenómeno neutral e indiferente, nace del conflicto y termina en él. Gracias a las diversas áreas que contempla en el ámbito social, económico, político y religioso. Así, Geertz (1978) nos remite a los significados y significados vinculados a la cultura y la vida social que hacen que los comportamientos sociales sean posibles y comprensibles.

Algunas consideraciones

De las ideas dialogadas en este estudio para reflexionar sobre la interculturalidad y la religión presente en la manifestación de la cultura popular que es el maracatu y, en este caso, la nación maracatu que tiene una fuerte conexión con las religiones de las matrices africanas. Se puede considerar que este enfoque desde una perspectiva histórica propuso un diálogo reflexivo en vista de la compleja diversidad cultural que compuso a Brasil en el período colonial.

En este sentido, la interculturalidad impregna dimensiones que van más allá de la comprensión de los conceptos. Revela nuevos conocimientos epistémicos, construye, deconstruye y reconstruye el conocimiento, revela epistemas creados por poderes hegemónicos centrados en el euro. A través de las interacciones sociales, los conflictos y las tensiones inherentes al Ser Único y Diverso se abren frente a la diversidad cultural real.

Sin embargo, es pertinente señalar que la religión como uno de los aspectos culturales no surgió ni terminó en neutralidad. Dado que está intrínsecamente vinculado a cuestiones políticas, sociales y económicas, arraigado en las ideologías de los diversos grupos sociales que lo componen. Estos grupos están formados por hombres y mujeres que aceptan sus intereses e ideologías, lo que les impide percibirse críticamente como el lugar de los sujetos culturales que ocupan.

Referencias

- FÁVERO, O.** (org.); 1983; *Cultura Popular e Educação Popular: Memória dos anos 60*. Rio de Janeiro: Edições Graal.
- FREIRE, P**; 2015; *Ação cultural para a liberdade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- GEERTZ, Clifford**; 1978; *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Zahar.
- GUERRA – PEIXE**; 1980; *Maracatus do Recife*. Recife: Irmãos Vitale, Fundação de Cultura Cidade do Recife.
- LUDKE, M.; ANDRÉ, M. E. D. A**; 1986; *Pesquisa em Educação: abordagens qualitativas*. São Paulo. EPU.
- MUNANGA, Kabengele**; 1996; *Mestiçagem e Experiências Interculturais no Brasil*.
- OLIVEIRA, L. F., CANDAU, V. L.**; 2010; *Pedagogia Decolonial e Educação Antirracista e Intercultural no Brasil*. *Educação em Revista*, 26(1), 15 – 40.
- SCHWARCZ, Lilia Moritz. REIS, Letícia Vidor de Souza**. *Negras Imagens: ensaios sobre Cultura e Escravidão no Brasil*. São Paulo: Edusp, p. 179-193.
- QUIJANO, Anibal**; 2005; *Colonialidade do poder, eurocentrismo e América latina*. In LANDER, Edgar (org). *A colonialidade do saber: eurocentrismos e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Colecion Sur Sur, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Setembro.
- SANTANA, M. M**; *Diversidade cultural, educação e Transculturalismo crítico -um rascunho inicial para discussão*. *Cadernos de Estudos Sociais*. Recife, v.25, n.1, p. 97-106, jan/jun.